



DE

WUERTA

A CASA

Oseas 14: 1 - 7

DE VUELTA A CASA

Oseas 14: 1 – 7 *Vuelve, oh Israel, a Jehová tu Dios; porque por tu pecado has caído. ² Llevad con vosotros palabras de súplica, y volved a Jehová, y decidle: Quita toda iniquidad, y acepta el bien, y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios. ³ No nos libraré el asirio; no montaremos en caballos, ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: Dioses nuestros; porque en ti el huérfano alcanzará misericordia. ⁴ Yo sanaré su rebelión, los amaré de pura gracia; porque mi ira se apartó de ellos. ⁵ Yo seré a Israel como rocío; él florecerá como lirio, y extenderá*

sus raíces como el Líbano. ⁶ Se extenderán sus ramas, y será su gloria como la del olivo, y perfumará como el Líbano. ⁷ Volverán y se sentarán bajo su sombra; serán vivificados como trigo, y florecerán como la vid; su olor será como de vino del Líbano.

Introducción

Las despedidas son dolorosas provocan heridas profundas, pero los reencuentros nos conmueven porque somos personas muy sentimentales, tenemos emociones que hacen que derramemos lagrimas.

El profeta Oseas un día tenía un hogar muy hermoso, pero su esposa fue

arrastrada por sus pasiones carnales abandonando su hogar al grado de prostituirse como esclava, y estando en esa condición, Dios mando al profeta a amarla y comprarla de su miserable condición.

Esa es la gran realidad del ser humano quien se prostituyó en la adoración a otros dioses, mas nuestro Dios nos amo aun estando es esa condición y nos compro ya que éramos propiedad de Satanás.

Jeremías 2: 13 *“Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua.”*

Dios dice: mi pueblo me ha abandonado y se ha ido tras dioses ajenos...

Oseas 3: 1 *“Ve, ama a una mujer amada de su compañero, aunque adúltera, como el amor de Jehová para con los hijos de Israel.”*

El perdón no conoce fronteras, es el camino de vuelta a casa, es el camino que está lleno de liberación,

Juan 8: 32 *“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”*

1. Dios quiere que usted vuelva a Él.

El capítulo 14 de Oseas es uno de los grandes pasajes de la Biblia que hablan sobre *“la vuelta a Dios.”* Oseas usa la palabra *“volver”*.

Aquí el mensaje no es una advertencia a alguien que está a punto de tropezar, sino que se *dirige a los que ya han tropezado*. Todo estaba ya perdido, destrozado, devastado. No obstante Dios dice: *“Ven y empezaremos de nuevo.”*

Todo el tiempo que usted huye de Él, Él le está buscando.

Hay que dejar de vivir una falsa, hay que dejar de aparentar lo que no somos. El borracho debe dejar la borrachera; el drogadicto debe dejar la droga, el fumador debe dejar el cigarro, es infiel debe dejar la amante o el amante, etc. Ya es tiempo de tomar el camino que le lleva devuelta a casa.

El hijo prodigo que se menciona en el evangelio de Lucas en el capítulo 15 versos 11 al 32 tomo esa iniciativa de volver a casa, después de haber malgastado todo

su dinero reaccionó de su condición miserable y tomó la iniciativa de volver a casa. Al igual que él, usted lo puede hacer.

2. Dios restaura en el camino de vuelta a casa.

Dios nos restaura por gracia.

- a. Dios puede curar la enfermedad espiritual.
- b. Dios promete curar la infidelidad.
- c. Dios promete alcanzarnos en el punto más profundo de nuestra voluntad y hacernos radicalmente diferentes.

d. Dios promete recibirnos sin más demandas ni condiciones: *“Los amare generosamente.”*

Dios nos restaura a plenitud.

- a. *“Yo seré para Israel como roció.”*
Durante el largo y seco verano solo el roció regaba la vegetación.
- b. Dios puede renovar la vitalidad en la vida espiritual. *Oseas 14: 5 “el florecerá como el lirio.”* Este era la flor que crecía en el desierto entre las matas. En un lugar no propicio Dios puede dar vida.

Dios puede devolver la estabilidad donde hay inestabilidad. V. 5 “Echara raíces como el Líbano.” Nuestra vida no solo necesita la belleza de Dios, sino también la estabilidad que solo él puede dar.

Conclusión

El tema “*De vuelta a casa*”, nos enseña que nosotros no pertenecemos a este mundo, nuestro hogar no está entre la inmundicia, sino con nuestro amado, con nuestro Dios, donde reina la seguridad, santidad y paz.

Pedro nos describe como peregrinos, en otras palabras, solo estamos de paso a nuestra patria celestial (1Pedro 2:11).